



www.de1939a1945.bravepages.com

Presenta:

KURSK REVISADO:

**NUEVAS EVIDENCIAS SUGIEREN QUE LOS ALEMANES
ESTUVIERON MÁS CERCA DE LA VICTORIA EN KURSK
DE LO QUE ANTERIORMENTE SE RECONOCÍA.**

Por George M. Nipe, Jr.

**LA BATALLA DE KURSK:
MITOS Y REALIDAD.**

Por Michael J. Licari

ANÁLISIS DE LA BATALLA DE KURSK.

Por Benjamín R. Simms

Traducidos por:

Francisco Medina
f.medina.portillo@gmail.com

<http://es.groups.yahoo.com/group/frentedeleste>

Junio de 2006

Kursk revisado:

Nuevas evidencias sugieren que los alemanes estuvieron más cerca de la victoria en Kursk de lo que anteriormente se reconocía.

Por George M. Nipe, Jr.

Tras su desastrosa derrota en Stalingrado durante el invierno de 1942-43, las Fuerzas Armadas Alemanas lanzaron una culminante ofensiva en el Este conocida como Operación Ciudadela el 4 de julio de 1943. El clímax de la Operación Ciudadela, la batalla de Kursk, implicó a más de 6.000 tanques, 4.000 aviones y 2 millones de combatientes y es recordada como la mayor batalla de tanques de la Historia. El punto culminante de la batalla fue el masivo combate blindado en Prochorovka (también llamada Prokhorovka), que comenzó el 12 de julio.

Pero mientras que los historiadores han catalogado Prochorovka como una victoria de las tácticas imperantes soviéticas sobre el poder de fuego y los tanques alemanes pesados, las nuevas evidencias arrojan una luz muy diferente sobre el combate en el “reguero de la muerte”. El objetivo de los alemanes durante Ciudadela era recortar un largo saliente en el Frente del Este que se extendía 70 millas hacia el oeste. El Grupo de Ejércitos Centro del Mariscal de Campo Günther von Kluge atacaría desde el flanco norte del saliente, con el 9 Ejército del Coronel General Walther Model encabezando la operación, el XLVI Cuerpo Panzer del General Hans Zorn en el flanco derecho y el XLI Cuerpo Panzer del Mayor General Josef Harpe en el izquierdo. Estaba planeado que el XLVII Cuerpo Panzer del General Joachim Lemelsen se dirigiera hacia Kursk y se encontrara allí con el Grupo de Ejércitos Sur del Mariscal de Campo Erich von Manstein, el 4 Ejército Panzer del Coronel General Hermann Hoth y con la Agrupación Kempf, comandada por el General Werner Kempf. Oponiéndose a las fuerzas alemanas estaban el Frente Central Soviético, dirigido por el General Konstantin K. Rokossovsky, y el Frente de Voronezh, comandado por el General Nikolai F. Vatutin.

El Frente Central, con el flanco derecho reforzado con el 13 Ejército del Teniente General Nikolai P. Pukhov y el 17 Ejército del Teniente General I. V. Galinin, defendía el sector norte. Al sur, el Frente de Voronezh se enfrentaba al Grupo de Ejércitos Sur alemán con tres ejércitos y dos en reserva. El 6 Ejército de la Guardia, comandado por el Teniente General Mikhail N. Chistyakov, y el 7 Ejército de la Guardia, al mando del Teniente General M. S. Shumilov, defendían el centro y el flanco izquierdo. Al este de Kursk, el Distrito Militar de la Estepa (renombrado Frente de la Estepa el 10 de julio de 1943) del Coronel General Iván S. Konev frenaría las rupturas alemanas, para después montar la contraofensiva. Si el plan tenía éxito, los alemanes podrían embolsar y destruir a más de cinco ejércitos soviéticos. Tal victoria habría de forzar a los soviéticos a retrasar sus operaciones y debería haber permitido a la Wehrmacht el respiro tan desesperadamente necesitado en el Frente del Este. Sin embargo, el 9 Ejército de Model nunca llegó a romper las defensas soviéticas en el norte y pronto se estancó en una guerra de desgaste que no podría ganar.

En el flanco sur, el III Cuerpo Panzer, comandado por el General Hermann Breith, también se encontró una fuerte resistencia soviética. Sin embargo, para el 11 de julio el 4 Ejército Panzer de Hoth estaba en posición para capturar la ciudad de Prochorovka, asegurar una cabeza de puente sobre el río Psel y avanzar sobre Oboyan. El Psel era la última barrera natural entre los panzer de Manstein y Kursk. El ataque del 4 Ejército Panzer sobre la ciudad estaba encabezado por el II Cuerpo Panzer SS del

General SS Paul Hausser, por el XLVIII Cuerpo Panzer del General Otto von Knobelsdorff y por el LII Cuerpo de Ejército del General Ott. El Cuerpo de Hausser estaba formado por tres divisiones panzer: la 1 SS Leibstandarte Adolf Hitler, la 2 SS Das Reich y la 3 SS Totenkopf. Aunque las tres eran técnicamente divisiones de Panzergranaderos, cada una tenía más de 100 tanques cuando comenzó Ciudadela. El Cuerpo de Knobelsdorff estaba formado por las Divisiones de Infantería 167 y 332, por las Divisiones Panzer 3 y 11, por la División de Panzergranaderos Grossdeutschland y por la Brigada Panther Decker; y el Cuerpo de Ott estaba formado por las Divisiones de Infantería 25 y 57.

Frente a Hausser en Prochorovka estaba el recién llegado y reforzado 5 Ejército de Tanques de la Guardia, al mando del Teniente General Pavel A. Rotmistrov. El 5 de la Guardia era la reserva blindada estratégica soviética en el sur, la última formación armada de relevancia en el sector, con más de 650 tanques. La reserva blindada operacional soviética, el 1 Ejército de Tanques del General Mikhail E. Katukov, estaba enfrentándose con el 4 Ejército Panzer de Hoth al sur del Psel. Sin embargo, el Ejército de Katukov había sido incapaz de evitar que los alemanes llegaran al río. A su VI Cuerpo de Tanques, equipado originalmente con más de 200 tanques, sólo le quedaban 50 el 10 y el 11 de julio, y los otros dos cuerpos de ejército de Katukov también habían sufrido fuertes pérdidas.

El 10 de julio, la 3 División SS Totenkopf, al mando del Mayor General SS Hermann Priess, había establecido una cabeza de puente sobre el Psel al oeste de Prochoroka. El 11 de julio, el grupo panzer de la División había cruzado el río en puentes de pontoneros y alcanzó la cabeza de puente. Ello permitió que los blindados de Katukov se reagruparan para enfrentarse al XLVIII Cuerpo Panzer abajo de Oboyan o contraatacar sobre la cabeza de puente de Psel. Reforzado con el XXXIII Cuerpo de Infantería y con el X Cuerpo de Tanques, Katukov lanzó continuos contraataques sobre las unidades de la Totenkopf en la orilla norte del río.

Durante la tarde del 11 de julio, Hausser organizó a sus divisiones para un asalto sobre Prochorovka. La Totenkopf ocuparía el flanco izquierdo del Cuerpo, mientras que la Leibstandarte, al mando del Mayor General SS Theodore Wisch, estaría en el centro, agrupada al oeste de la ciudad entre la línea ferroviaria y el Psel. La Das Reich, al mando del Teniente General SS Walter Krüger, atacaría por el flanco derecho del Cuerpo, que estaba a varios kilómetros al sur de Tetrebio y al sudoeste de Prochorovka. Mientras las divisiones SS de Hausser se preparaban para la batalla, también había una febril actividad en el bando soviético. El 11 de julio, el 1 Ejército de Tanques de la Guardia llegó a la zona de Prochorovka, habiendo comenzado su traslado el 7 de julio desde las áreas de reunión a casi 200 millas al este. Consistía en los XVII y XXIX Cuerpos de Tanques y el V Cuerpo Mecanizado de la Guardia. Los 650 tanques de Rotmistrov fueron reforzados con el II Cuerpo de Tanques y el II Cuerpo de Tanques de la Guardia, aumentando sus efectivos a unos 850 tanques, 500 de los cuales eran T-34. La misión principal del 1 de la Guardia era encabezar la contraofensiva, conocida como Operación Rummyantsev, y su misión secundaria era asegurar la defensa en el sur. El empleo del ejército de Rotmistrov en una fecha tan temprana es una sólida prueba de la preocupación soviética por la situación en el Psel.

La llegada del 1 de la Guardia al Psel marcó el inicio de la batalla de Prochorovka. Prochorovka es una de las grandes batallas del Frente del Este durante la II Guerra Mundial mejor conocidas. Ha sido objeto de artículos, libros y documentales históricos televisivos, pero estos relatos varían en su exactitud; algunos son simplemente incompletos, mientras otros bordean la ficción. En la versión generalmente

aceptada de la batalla, las tres divisiones SS atacaron Prochorovka hombro con hombro, atascadas en el terreno entre el Psel y la línea ferroviaria.

Un total de 500 a 700 tanques alemanes, incluyendo docenas de tanques medianos Panther con cañones de 75 mm y tanques pesados Tiger I con sus mortíferos cañones de 88 mm, avanzaban mientras que cientos de ágiles tanques medianos T-34 soviéticos corrían en medio de los blindados SS y provocaban la confusión entre los alemanes. Los soviéticos se acercaron a los panzer, evitando los cañones de 88 mm de los Tiger, entorpeciendo a los blindados alemanes y destruyendo cientos de tanques alemanes.

Las audaces tácticas de las fuerzas de tanques soviéticas resultaron ser una derrota desastrosa para los alemanes, y las desorganizadas divisiones SS se retiraron, dejando atrás 400 tanques destruidos, incluyendo entre 70 y 100 Tiger y muchos Panther. Estas pérdidas diezmaron la potencia combativa de las divisiones SS, y como resultado el 4 Ejército Panzer de Hoth no tuvo oportunidad de lograr una visión parcial en el sur. Mientras que esto hace una historia dramática, casi todo este panorama de la batalla es esencialmente un mito. Un estudio cuidadoso de los informes de efectivos de tanques y de los informes de combate diarios del II Cuerpo Panzer SS, disponibles en microfilm en los Archivos Naciones en Washington, proporciona información que fuerza a una nueva estimación histórica de la batalla.

Estos informes muestran, en primer lugar, que el Cuerpo de Hausser comenzó con menos tanques de lo que anteriormente se creía y, mucho más importante, que sólo sufrieron bajas moderadas el 12 de julio de 1943. Como estos informes eran realizados para permitir que el comandante del cuerpo determinara la fuerza de combate de sus divisiones pueden ser considerados razonablemente exactos. Teniendo en cuenta esta información parece ser que los alemanes debieron haber estado cerca de un éxito limitado en el flanco sur del saliente. El número de tanques SS que realmente participaron en el batalla ha sido estimado en más de 700 por algunos autores, mientras que otros lo han estimado entre 300 y 600. Incluso antes de que comenzara la batalla de Kursk, sin embargo, el II Cuerpo Panzer SS nunca tuvo 500 tanques, ni mucho menos 700.

El 4 de julio, un día antes del comienzo de la Operación Ciudadela, las 3 divisiones de Hausser poseían un total de 327 tanques entre todas ellas, más una cantidad de de tanques de mando. El 11 de julio, el II Cuerpo Panzer SS tenía un total de 211 tanques operativos: la Totenkopf tenía 94 tanques, la Leibstandarte tenía sólo 56 y la Das Reich poseía 61. Los tanques dañados o bajo reparación no estaba listados. Sólo 15 tanques Tiger estaban aún en acción en Prochorovka, y no había Panther SS disponibles. Los batallones que habían sido equipados con Panther aún estaban entrenándose en Alemania en julio de 1943. El 13 de julio, el día después de la batalla de Prochorovka, los informes del 4 Ejército Panzer declaraban que el II Cuerpo Panzer SS tenía 163 tanques operativos, una pérdida neta de solamente 48 tanques.

Las pérdidas reales eran algo más fuertes, debido a la discrepancia en el número de tanques reparados vueltos a la acción. Un estudio más próximo de las pérdidas de cada tipo de tanque revela que el Cuerpo perdió cerca de 70 tanques el 12 de julio.

En contraste, las pérdidas de tanques soviéticos, durante mucho tiempo estimadas en moderadas, fueron realmente catastróficas. En 1984, una historia del 1 Ejército de Tanques de la Guardia, escrita por el mismo Rotmistrov, revela que el 13 de julio el ejército perdió 400 tanques con daños reparables. No da una cifra para los tanques que fueron destruidos o inútiles de reparar. La evidencia sugiere que se perdieron otros cientos de tanques soviéticos. Varias fuentes alemanes mencionan que Hausser tuvo que utilizar tiza para marcar y contar el enorme revoltijo de 93 tanques

soviéticos destruidos sólo en el sector de la Leibstandarte. Otras fuentes soviéticas dicen que los efectivos de tanques del ejército el 13 de julio era de 150 a 200, una pérdida de en torno a 650 tanques. Estas pérdidas provocaron una cáustica reprimenda de Stalin.

En consecuencia, el agotado 1 Ejército de Tanques de la Guardia no reanudó acciones ofensivas, y Rotmistrov ordenó que sus tanques restantes se atrincherara entre las posiciones de infantería al oeste de la ciudad. Otra idea falsa sobre la batalla es la imagen de las tres divisiones SS atacando hombro con hombro a través de una estrecha línea entre el Psel y la línea ferroviaria al oeste de Prochorovka. Sólo la Leibstandarte fue alineada directamente al oeste de la ciudad, y fue la única división que atacó la ciudad.

La zona de batalla del II Cuerpo Panzer SS, contrariamente a la impresión dada en muchos relatos, era de aproximadamente 9 millas de ancho, con la Totenkopf en el flanco izquierdo, la Leibstandarte en el centro y la Das Reich en el flanco derecho. Los blindados de la Totenkopf fueron empleados primariamente en la cabeza de puente del Psel y en acciones defensivas contra ataques soviéticos sobre los puentes del Psel. De hecho, sólo la Leibstandarte avanzó realmente por el corredor oeste de Prochorovka, y sólo después de haber rechazado los ataques soviéticos iniciales.

A primeras horas del 12 de julio, las unidades de la Leibstandarte informaron de un gran ruido de motores, lo que indicaba una masiva concentración de tanques soviéticos. Poco antes de las 5 de la mañana, cientos de tanques soviéticos, transportando infantería, circulaban por Prochorovka y sus alrededores en grupos de 40 a 50. Oleadas de tanques T-34 y T-70 avanzaban a gran velocidad en carga cerrada contra las posiciones alemanas. Cuando el fuego de ametralladoras, proyectiles penetrantes y de artillería comenzó a caer sobre los T-34, la infantería soviética saltó de ellos y buscó refugio. Dejando atrás a su infantería, los T-34 avanzaron. Los tanques soviéticos que sobrevivieron al choque inicial con los blindados SS continuaron avanzando en línea y fueron destruidos por los alemanes.

Cuando el ataque inicial soviético cesó, la Leibstandarte hizo avanzar sus blindados hacia la ciudad y chocaron con elementos de la reserva blindada de Rotmistrov. Un ataque soviético realizado por el 181 Regimiento de Tanques fue derrotado por varios Tiger SS, uno de ellos, de la 13 Compañía del 1 Regimiento Panzer SS, estaba comandado por el 2 Teniente Michael Wittmann, el comandante de tanques más exitoso de la guerra. El grupo de Wittman avanzaba apoyando el flanco del ataque principal alemán cuando se enfrentaron con el regimiento de tanques soviéticos a gran distancia. La carga soviética, directa sobre los Tiger en campo abierto, fue suicida. El blindaje frontal de los Tiger era impenetrable para los cañones de 76 mm de los T-34 a gran distancia. El campo estuvo pronto sembrado de T-34 y T-70 ardiendo. No se perdió ningún Tiger, pero el 181 Regimiento de Tanques fue aniquilado.

Al finalizar el día, Rotmistrov empleó sus últimas reservas, elementos del V Cuerpo Mecanizado, que finalmente pararon a la Leibstandarte. La Das Reich comenzó su ataque a varios kilómetros al sudoeste de Prochorovka y rápidamente entró en contacto con agresivos grupos de batalla del II Cuerpo de Tanques y del II Cuerpo de Tanques de la Guardia. Una lucha feroz y algo confusa se inició a lo largo de todo el eje del avance de la división alemana. Los grupos de batalla de 20 a 40 tanques soviéticos, apoyados por infantería y aviones de ataque en tierra, chocaron con la vanguardia de los regimientos de la Das Reich.

Rotmistrov continuó enviando blindados contra la división, y el combate continuó durante todo el día, con fuertes pérdidas de blindados soviéticos. La Das Reich continuó avanzando lentamente hacia el este, avanzando durante la noche sufriendo pérdidas de tanques relativamente bajas. Mientras tanto, en el flanco izquierdo,

elementos del 1 Ejército de Tanques Soviéticos intentaron sin éxito aniquilar la cabeza de puente de la Totenkopf. La división SS luchó contra el XXXI y el X Cuerpos de Tanques, apoyados por elementos del XXXIII Cuerpo de Infantería. A pesar de los ataques soviéticos, el grupo panzer de la Totenkopf avanzó hacia una carretera que corría desde el pueblo de Kartashevka, a lo largo del sudoeste del río, hasta Prochorovka. Los combates, caracterizados por pérdidas masivas de tanques soviéticos, continuaron durante todo el 12 de julio sin un éxito decisivo para ambos bandos – contrariamente a los relatos dados por muchos famosos estudios del Frente del Este, que afirman que los combates finalizaron el 12 de julio con una derrota decisiva alemana.

Estos autores describen el campo de batalla sembrado por cientos de tanques alemanes destruidos e informan que los soviéticos sobrepasaron a las unidades de reparación de tanques SS. De hecho, los combates continuaron en torno a Prochorovka durante varios días más. La Das Reich continuó avanzando lentamente hacia el este en la zona sur de la ciudad hasta el 16 de julio. Este avance permitió que el III Cuerpo Panzer enlazara con la división SS el 14 de julio y rodeara a varias divisiones de infantería soviéticas al sur de Prochorovka. La Totenkopf alcanzó finalmente la carretera Kartashevka-Prochorovka, y la división tomó también varias colinas tácticamente importantes en el lado norte de su perímetro. Sin embargo, estos logros no fueron explotados debido a las decisiones tomadas por Adolf Hitler.

Tras recibir las noticias de la invasión aliada de Sicilia, así como de informes sobre inminentes ataques soviéticos sobre el río Mius y en Izyum. Hitler decidió cancelar la Operación Ciudadela. Manstein solicitó que se le permitiera acabar con los dos ejércitos de tanques soviéticos. Tenía reservas sin utilizar, consistentes en tres divisiones panzer veteranas del XXIV Cuerpo Panzer, en posición para ser empleadas rápidamente. Este cuerpo podía haber sido utilizado para atacar al 1 Ejército de Tanques de la Guardia por su flanco, para ensanchar la cabeza de puente de Psel o para cruzar el Psel al este de Prochorovka. Todos los blindados soviéticos disponibles en el sur estaban ocupados y no podían ser retirados sin causar un colapso de las defensas soviéticas.

Manstein estimaba correctamente que tenía la oportunidad de destruir a la reserva blindada soviética operativa y estratégica en la zona de Prochorovka. Sin embargo, Hitler no pudo ser persuadido de que continuara el ataque. En cambio, dispersó las divisiones del II Cuerpo Panzer SS repartiéndolas para anticiparse a ataques de diversión soviéticos al sur del sector Belgorod-Kharkov. En la noche del 17 al 18 de julio, el cuerpo se retiró de sus posiciones en torno a Prochorovka.

De este modo, finalizó la batalla por Prochorovka, no debido a las pérdidas de tanques alemanes (Hausser tenía unos 200 tanques operativos el 17 de julio), sino a la falta de voluntad de Hitler de continuar la ofensiva. Las divisiones panzer SS aún estaba a pleno rendimiento; de hecho, dos de ellas continuaron luchando exitosamente en el sur de Rusia durante el resto del verano. A la Leibstandarte se le ordenó marchar a Italia, mientras que la Das Reich y la Totenkopf permanecieron en el Este. Estas dos divisiones y la 3 División Panzer, que reemplazó a la Leibstandarte, fueron transferidas a la zona del 6 Ejército, donde realizaron un contraataque del 31 de julio al 2 de agosto que eliminó una sólida cabeza de puente soviética en el río Mius. Sin tregua, las tres divisiones fueron después transferidas al sector de Bogodukhov a comienzos de agosto de 1943. Bajo el mando del III Cuerpo Panzer, se les unió otra unidad, la 5 División de Panzergranaderos SS Wiking. Durante tres semanas de constantes combates, las 4 divisiones jugaron un gran papel en frenar la principal contraofensiva soviética tras Kursk, la Operación Rumyanstsev.

Combatieron contra el 1 Ejército de Tanques de la Guardia, reconstruido con 503 tanques, y contra grandes porciones del 1 Ejército de Tanques, ahora con 542 tanques. Para finales del mes, Rotmistrov tenía menos de 100 tanques operativos. Katukov tenía solo 120 tanques operativos en la última semana de agosto. Mientras que las divisiones alemanas nunca tuvieron a la vez más de 55 tanques operativos, éstas derrotaron repetidamente los avances de los dos ejércitos de tanques soviéticos, que fueron también reforzados con varios cuerpos de infantería. La Totenkopf cortó y derrotó repetidamente todos los avances del 1 Ejército de Tanques hacia la línea ferroviaria Kharkov-Poltava.

La Das Reich hizo retroceder a dos cuerpos de tanques soviéticos al sur de Bogofukhov y frenó el último gran ataque de Rotmistrov al oeste de Kharkov, y el III Cuerpo Panzer paralizó la Operación Rummyantsev. Tras la caída de Kharkov, sin embargo, el frente alemán se colapsó gradualmente. Los soviéticos se reagruparon, emplearon reservas adicionales y reanudaron su ataque hacia el estratégicamente importante río Dnieper. El Grupo de Ejércitos Sur fue consecuentemente forzado a abandonar gran parte del sur de Ucrania en una carrera por asegurar el Dnieper. A pesar de los destacables esfuerzos del Ejército Alemán y de las divisiones panzer Waffen SS durante julio y agosto, los alemanes eran muy débiles para mantener el sector Kharkov-Belgorod-Poltava tras sus pérdidas del verano. Es aparente por sus operaciones durante finales del verano que las divisiones panzer SS no fueron destruidas en Prochorovka.

Esta reinterpretación de la batalla proporciona motivos para pensar en un posible éxito alemán si las reservas panzer de Manstein hubieran sido utilizadas como él pretendía. En qué medida el curso de los acontecimientos en Rusia hubiera sido cambiado es, por supuesto, desconocido pero es interesante especular. Si la reserva panzer del Grupo de Ejércitos Sur hubiera sido utilizada para rodear y destruir al 1 Ejército de Tanques de la Guardia y al 1 Ejército de Tanques, el resultado de la guerra en Rusia podría haber sido significativamente diferente.

Aunque estaba fuera de las capacidades del ejército alemán forzar un fin militar de la guerra en el verano de 1943, una victoria limitada en el sur podría haber provocado un retraso de las operaciones estratégicas soviéticas durante meses o quizás más. Es dudoso, sin embargo, que esta pausa pudiera haber sido lo bastante larga para que los alemanes transfirieran fuerzas suficientes al Oeste para derrotar la invasión el 6 de junio de 1944. Pero un hecho está más allá de cualquier duda, sin importar el número de tanques poseídos por los alemanes o por los soviéticos o qué pudo haber sido posible.

Debido a que el cuerpo panzer de Hausser falló en tomar Prochorovka el 12 de julio y el posterior uso erróneo de las reservas panzer alemanas, el ímpetu del 4 Ejército Panzer decreció dramáticamente.

Cuando Hitler abandonó la Operación Ciudadela el 13 de julio, se perdió la última oportunidad alemana de influir a nivel estratégico en el Este. Es interesante que la información respecto a las bajas de tanques alemanas en Prochorovka no han estado disponible antes de ahora. Debido a la falta de fuentes de información de primera mano –especialmente los informes del II Cuerpo Panzer SS en el Frente del Este- no han existido pruebas para corregir los relatos e impresiones erróneas dados en los estudios anteriores del Frente del Este.

Los informes de las formaciones Waffen SS de sus operaciones en el Frente del Este no fueron desclasificadas hasta 1978-1981. Hasta esas fechas, la mayoría de las grandes obras sobre el Frente del Este habían sido ya publicadas. Autores posteriores aceptaron los relatos de la batalla dados en libros anteriores y no realizaron una

investigación adicional. Como resultado, una de las batallas mejor conocidas del Frente del Este nunca se ha entendido correctamente.

Prochorovka ha sido considerada como una importante derrota alemana pero realmente fue un serio contratiempo para los soviéticos ya que sufrieron enormes pérdidas de tanques. Como sugirió Manstein, Prochorovka pudo haber sido de verdad una victoria alemana perdida, gracias a las decisiones tomadas por Hitler.

Fue afortunada para la causa aliada que el dictador alemán, el más acérrimo partidario del valor de la voluntad, perdiera su voluntad de combatir en el sur de Ucrania en julio de 1943.

Si hubiera permitido a Manstein continuar el ataque sobre los dos ejércitos de tanques soviéticos en la zona de Prochorovka, Manstein pudiera haber logrado una victoria más perjudicial para los soviéticos que el contraataque que reconquistó Kharkov en marzo de 1943.

LA BATALLA DE KURSK: MITOS Y REALIDAD.

Por Michael J. Licari

La Batalla de Kursk es una de las más familiares batallas del Frente del Este. Aquellos casualmente informados sobre la Segunda Guerra Mundial sólo conocen dos batallas entre los soviéticos y los alemanes: Stalingrado y Kursk. Desafortunadamente, el conocimiento de la Batalla de Kursk está solamente ahora siendo mejorado. A pesar del creciente número de buenos análisis disponibles para el público, los mitos de Kursk son difíciles de remover. Este ensayo ayudará esperanzadoramente a esta causa.

Antecedentes de la Batalla.

El saliente de Kursk que los alemanes esperaban rodear y destruir era un resultado de las batallas del invierno y de la primavera de 1943. Después de que los soviéticos rodearan Stalingrado y forzaran a los alemanes a retirarse del Cáucaso, su ofensiva no se detuvo. Continuó hacia el oeste, tomando ciudades importantes como Rostov y Kharkov. Sin embargo, el Ejército Rojo se extendió demasiado, y estuvo maduro para un contraataque. La respuesta destruyó a muchas de las unidades soviéticas y limpió gran parte del territorio que habían tomado. Éste incluía Kharkov, pero no mucho más del territorio al norte de la ciudad. Por lo tanto, el saliente soviético se proyectaba hacia las líneas alemanas. La idea operacional en conjunto era detenerse para descansar y reacondicionar las fuerzas que habían participado en los contraataques de Manstein, esperar al desarrollo de nuevo equipo (tanques Panther, destructores de tanques Elefant, y algún otro armamento) y formar nuevas unidades. Luego, lanzar el ataque y destruir el saliente. El nombre en clave para la operación era “CIUDADELA”.

De estos planes, está claro que CIUDADELA era puramente operacional. Incluso un completo éxito alemán no habría fundamentalmente cambiado la situación estratégica en el Frente del Este. A lo sumo, habría retrasado las subsiguientes ofensivas soviéticas, pero es difícil sostener que un éxito alemán las hubiera impedido o creado alguna clase de tablas de larga duración que permitiera a los alemanes volverse y derrotar a los Aliados Occidentales. Simplemente no era lo bastante grande, aunque seguramente representaba la operación más grande que el Ejército Alemán podría haber lanzado. De hecho, una vez lanzada llegó a ser claro que incluso CIUDADELA estaba fuera del alcance de lo que los alemanes podían lograr.

Mitos de CIUDADELA.

Hay una tremenda cantidad de malentendidos sobre cómo progresó CIUDADELA. Este malentendido es alimentado a menudo por repetidas, pero falsas, descripciones del combate que tuvo lugar. Quizás ningún otro autor ha contribuido tanto a estos mitos como Martin Caiden. Su libro, *Los Tigres están ardiendo*, fue publicado en 1973 y rápidamente se convirtió en un best seller, y fue “selección del mes” de varios clubes de libro. Debido a su popularidad fue reimpresso en 1980. Es medianamente seguro decir que la principal, si no única, fuente de información sobre CIUDADELA para los lectores occidentales era el libro de Caiden. Esto es desafortunado, ya que si bien su libro es excitante de leer (está al mismo nivel que las mejores obras de suspense de Tom Clancy), es casi completamente erróneo. Es tan erróneo, que lo he visto almacenado en la sección de “ficción” de las tiendas de libros usados, lo cual es completamente apropiado.

El libro de Caiden es producto de la propaganda soviética. Sin acceso a los archivos soviéticos, y *ya que no hizo investigación de archivo en los (accesibles) archivos alemanes occidentales*, era inevitable que Caiden fuese engañado. Ciertamente el resultado predecible fue un libro absurdo. ¿Porqué la propaganda soviética necesitaba inflar la importancia de la Batalla de Kursk? ¿Porqué necesitaba inflar el alcance de la batalla y de las bajas que tuvieron los alemanes? Porque a nivel táctico, el Ejército Rojo sufrió grandemente. Algunas unidades fueron casi completamente aniquiladas. Con objeto de justificar las bajas que tuvieron, particularmente en la batalla enfrente de Prokhorovka, los soviéticos inflaron el tamaño, potencia y bajas de las fuerzas alemanas. Caiden, incapaz y renuente a filtrar este engaño, simplemente condimenta las descripciones e inserta las cifras soviéticas directamente en su libro. Sólo últimamente, en los últimos 10 años más o menos, hemos sido capaces de obtener una perspectiva analítica balanceada sobre CIUDADELA. Como consecuencia, es hora de hacer “reventar el mito”.

Mito 1: CIUDADELA fue una batalla distinta, primordialmente entre fuerzas de tanques de ambos bandos. ¡Error! CIUDADELA fue gigantesca, tanto en términos de las fuerzas implicadas como en las áreas sobre las que combatieron. Y mientras las unidades blindadas de ambos bandos hicieron mucho del carismático combate, finalmente la operación fue ganada y perdida por las divisiones de infantería. La mayoría de las unidades de tamaño división empleadas por ambos bandos eran de infantería, no blindadas. Con respecto al tamaño de la operación, las “líneas del frente” de CIUDADELA se extendía por cientos de millas, y el territorio sobre el que se combatía abarcaba miles de millas cuadradas. Mientras que algunas áreas veían concentraciones de tropas más altas, CIUDADELA apenas sigue el cuadro popular de unidades acuñadas juntas, sin posibilidad de maniobrar. El tamaño de la operación aseguró que CIUDADELA no fuera “una batalla”. Considerando que los alemanes utilizaron tres ejércitos, uno en la parte norte, dos en la sur, es desconcertante pensar que algunas personas visualizan CIUDADELA como un combate táctico.

Mito 2: La Batalla en Prokhorovka fue la mayor batalla de tanques en la historia. Esta es probablemente la afirmación más repetida sobre CIUDADELA. También es engañosa y casi ciertamente errónea. La afirmación típica es que la batalla en Prokhorovka fue masiva, implicando a dos mil tanques. Mientras que fue una batalla significativa, en ningún caso fue tan grande como supone el mito. Un medio por el que la gente llega a números inflados es asumir que participaron las tres divisiones de panzergranaderos SS. De hecho, sólo una, la Liebstandarte Adolf Hitler (LSSAH) combatió esta batalla. Las otras dos estaban en los flancos de la LSSAH (la Totenkopf en el izquierdo, y mayormente a través del río Psel, y la Das Reich en el derecho) y estaba librando sus batallas independientes. En el momento de la batalla, la LSSAH había estado ya en combate cerca de una semana y estaba sustancialmente gastada. El 11 y el 12 de julio, los dos principales días de la batalla, la LSSAH estaba reducida a unos 100 tanques, cañones de asalto y destructores de tanques (sin incluir tanques de observación). Las unidades soviéticas que participaron en la batalla en Prokhorovka eran los 18 y 29 Cuerpo de Tanques, junto un destacamento independiente al mando del General Trufanov. Estas unidades combinadas fueron capaces de poner en campaña unos 421 tanques, cañones de asalto y destructores de tanques. Por lo tanto, contrariamente a las afirmaciones populares de “miles” de tanques combatiendo delante de Prokhorovka, tenemos alrededor de 517, de los cuales 455 eran realmente “tanques”. He proporcionado datos sobre la cantidad de vehículos blindados de combate *a mano* (esto es, listos para combatir) para el 10, 11 y 12 de julio. Téngase en cuenta que estas

cifras fluctúan por varias razones: pérdidas temporales debidas a daños, bajas permanentes debido a destrucción, y regreso de talleres de reparación.

Blindados Alemanes a Mano y Operativos

Blindados	10 Julio	11 Julio	12 Julio
Pz III	11	12	12
Pz IV	42	48	32
Pz VI Tiger	4	3	3
Marder III	20	19	19
StuG III	20	10	20
Pz I	2	2	2
Pz II	4	4	4
TOTAL	109	99	92

Blindados Soviéticos a Mano y Operativos

Blindados	18 Cuerpo de Tanques			29 Cuerpo de Tanques			Trufanov		
	10 Jul	11 Jul	12 Jul	10 Jul	11 Jul	12 Jul	10 Jul	11 Jul	12 Jul
KV I	0	0	0	1	1	2	0	0	0
Churchill	18	18	8	0	0	0	0	0	0
T-34	50	68	26	122	123	20	35	35	27
T-70	49	58	35	82	81	29	9	9	6
SU-122	0	0	0	11	12	3	0	0	0
SU-76	8	8	7	8	8	4	0	0	0
TOTAL	125	152	76	224	225	58	44	44	33

Dados estos números, no es probable que la batalla de Prokhorovka fuese la “mayor batalla de tanques de la historia”. De hecho, es más pequeña que una batalla que tuvo lugar entre los franceses y los alemanes en 1940. Frente a Gembloux, el 14-15 de mayo, dos divisiones panzer completas (cada una con unos 300 tanques) se enfrentaron a dos divisiones mecanizadas ligeras francesas completas (cada una con unos 260 tanques).

Mito 3: Los tanques rusos abordaron a los alemanes. Esta imaginativa noción hace a los tanques soviéticos, sabiendo que sus cañones serían ineficaces contra el resistente blindaje alemán, acercarse a distancia de quemarropa y comenzar a abordar a los tanques alemanes para destruirlos. ¡Tonterías! De hecho no hay evidencias de esto. Nunca apareció en ningún informe, alemán o soviético. Las historias de tanques abordando típicamente se centran en tanques KV abordando a Tigers. Considerando que había un gran total de 1 tanque KV (muy posiblemente un tanque de mando) y solo 4 Tigers, esto es increíblemente improbable. Más bien, estas historias son un producto de relatos embellecidos, y versiones de propaganda soviéticas diseñadas para “reproducir” la fiereza de la batalla a fin de justificar sus pérdidas. Anotar también que apenas ningún vehículo blindado de combate alemán presente (solamente los 4 Tigers) tenían blindaje

que fuera capaz de resistir consistentemente a la potencia de fuego rusa. El único caso documentado de abordaje de tanque que conozco fue en Normandía, cuando un Sherman británico abordó un Tiger alemán.

Mito 4: Prokhorovka fue el “paseo de la muerte de los Panzer” porque los alemanes perdieron muchos más tanques. Las fuentes tradicionales occidentales, citando los relatos de propaganda soviéticos, sitúan las pérdidas de tanques en Prokhorovka para ambos bandos en alrededor de 1.200. Considerando el hecho de que menos de la mitad de ese número aún participó en la batalla, esta cifra es ridícula. Si algo fue, fue el paseo de la muerte del 29 Cuerpo de Tanques, que experimentó una caída del 75% en su cifra de vehículos blindados de combate a mano *en un día*. De hecho, los alemanes apenas notaron los efectos de la batalla en Prokhorovka, mientras que los soviéticos tuvieron varias unidades inefectivas en cuestión de horas. En términos sencillos, los alemanes dieron una paliza al Ejército Rojo. He proporcionado datos de la cantidad de vehículos blindados de combate “dañados” y “destruidos/abandonados” el 10, 11 y 12 de julio.

Blindados Alemanes Fuera de Acción Debido a Daños

Blindados	10 Julio	11 Julio	12 Julio
Pz III	0	0	0
Pz IV	0	12	0
Pz VI Tiger	0	0	1
Marder III	0	1	0
StuG III	2	9	0
Pz I	0	0	0
Pz II	0	0	0

Blindados Soviéticos Fuera de Acción Debido a Daños

Blindados	18 Cuerpo de Tanques			29 Cuerpo de Tanques			Trufanov		
	10 Julio	11 Julio	12 Julio	10 Julio	11 Julio	12 Julio	10 Julio	11 Julio	12 Julio
KV I	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Churchill	18	1	5	0	0	0	0	0	0
T-34	0	2	27	1	1	45	0	0	5
T-70	4	0	17	0	1	14	0	0	0
SU-122	0	0	0	1	0	1	0	0	0
SU-76	?	?	?	?	?	?	0	0	0

Blindados Alemanes Destruídos y Abandonados

Blindados	10 Julio	11 Julio	12 Julio
Pz III	0	0	0
Pz IV	0	0	4
Pz VI Tiger	0	0	0
Marder III	0	0	2
StuG III	0	1	0
Pz I	0	0	0
Pz II	0	0	0

Blindados Soviéticos Destruídos y Abandonados

Blindados	18 Cuerpo de Tanques			29 Cuerpo de Tanques			Trufanov		
	10 Julio	11 Julio	12 Julio	10 Julio	11 Julio	12 Julio	10 Julio	11 Julio	12 Julio
KV I	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Churchill	0	0	6	0	0	0	0	0	0
T-34	0	0	18	0	0	60	0	0	3
T-70	0	0	8	0	0	28	0	0	3
SU-122	0	0	0	0	0	8	0	0	0
SU-76	?	?	?	?	?	?	0	0	0

Esto apenas revela un “paseo de la muerte” para los Panzers. La LSSAH perdió permanentemente un total de 7 blindados. Otros 25 fueron dañados y enviados a talleres de reparación, sólo 1 de los cuales era un Tiger (notar que *ningún* Tiger fue destruido). Los soviéticos, por otra parte, perdieron permanentemente al menos 134 blindados, más de *19 veces* las bajas de los alemanes. Otros 125 fueron temporalmente perdidos debido a daños. Por consiguiente, las pérdidas totales de blindados debido al combate en Prokhorovka llegaron a ser 32 alemanas contra 259 soviéticas. No es extraño que los soviéticos tuvieran que inflar el tamaño y las pérdidas de la fuerza alemana; fueron vencidos totalmente.

Mito 5: El tiempo en Prokhorovka era claro y seco. La mayoría de los relatos populares de la batalla en Prokhorovka presentan remolinos batallas de tanques levantando enormes nubes de polvo. Nada puede estar más lejos de la verdad. Ahora sabemos que no hubo remolinos batallas de tanques a distancia de bocajarro. Ni hubo polvo. El terreno estaba empapado, y el tiempo durante la batalla presentó tormentas ocasionales. Según los informes de la LSSAH, el 9 de julio fue “lúgubre y lluvioso” y el 10 de julio presentó “fuertes aguaceros que dificultaron los movimientos de la división”. Para el 11 y el 12 de julio, la división informó que hubo trombas de agua que dificultaron seriamente las operaciones de combate” y que las carreteras estaban “en muy mala condición”. ¡Estas son las condiciones que a duras penas permitirían que enormes nubes de polvo fueran levantadas!

Mito 6: Las fuerzas alemanas fueron ampliamente suministradas con Panthers, Tigers y destructores de tanques Elephant. Mientras que los alemanes decidieron retrasar su ataque a fin de que más nuevas armas, como el Panther y el Elephant, estuvieran disponibles, estas armas no estuvieron presentes en grandes cantidades. Un total de 119

Panther entraron en batalla con la División Gross Deutschland (GD) el 5 de julio. Después de que el 65% de estos quedaran fuera de acción, bien dañados o destruidos, en el primer día cesaron de jugar un papel crucial en el peso de la restante semana de combate. Anotar que no había absolutamente Panthers disponibles para ninguna unidad aparte de la GD. Las pinturas y dibujos de Panthers en batalla en Prokhorovka son absolutamente erróneas: ninguna de las tres divisiones de panzergranaderos SS utilizaron Panthers en Kursk. Un total de 90 Elefants estaban disponibles, y todos ellos fueron utilizados por el 9 Ejército para ayudar a sus divisiones a atravesar las líneas defensivas en el lado norte del saliente de Kursk. A pesar de los relatos soviéticos que hacen a los Elefants participando en prácticamente cada batalla en los lados norte y sur, los Elefants fueron utilizados únicamente por el 9 Ejército, y solamente en el lado norte (primordialmente en el asalto alemán sobre la ciudad de Ponyri). La mayoría de ellos se perdieron en los primeros días del combate. Los tanques Tigers fueron igualmente raros. En todo el lado sur del saliente, solamente 89 Tigers comenzaron la batalla. Alrededor de la mitad de éstos estaban en los batallones pesados de las tres divisiones de Panzergranaderos SS y en la GD. Estas cuatro divisiones comenzaron con de 12 a 15 Tigers cada una, pero para el segundo o tercer día de combate, habían descendido a entre 4 a 6 Tigers operativos en cada una. Esta situación permaneció hasta el final del combate. Las pinturas y dibujos populares de oleadas de Tigers avanzando hacia los rusos son pura fantasía. La batalla donde los Tigers estuvieron supuestamente presentes en manadas, en Prokhorovka, presenta solamente 4.

Mito 7: Hitler canceló CIUDADELA porque los norteamericanos y británicos desembarcaron en Sicilia y los alemanes necesitaban desviar fuerzas al frente occidental. Este componente del mito global de Kursk es indudablemente debido a que los autores occidentales intentan aumentar las por otro lado insignificantes contribuciones de los aliados occidentales en 1943. De hecho, las unidades alemanas en el lado sur del saliente de Kursk recibieron nuevas órdenes para reanudar sus ataques *varios días después* del desembarco en Sicilia. Hitler canceló CIUDADELA no porque un par de divisiones norteamericanas y británicas estaban atacando una isla estratégicamente insignificante en el Mediterráneo, sino porque los soviéticos habían (1) desenfilado y atascado a la ofensiva alemana CIUDADELA, y (2) lanzado sus propias masivas ofensivas sobre los flancos del ataque alemán. Estos ataques absorbieron las reservas que los alemanes habían planeado utilizar para completar la destrucción del saliente de Kursk. Sin ellos, los alemanes eran demasiados débiles para continuar CIUDADELA y comenzaron a retirar sus unidades.

Mito 8: Los alemanes casi ganaron, o pudieron haber ganado. Algunos autores nos harían creer que los alemanes podrían haber ganado al menos una victoria parcial en CIUDADELA. Ciertamente, los alemanes no fueron derrotados decisivamente en CIUDADELA. Mientras que el 9 Ejército se atascó casi inmediatamente en el lado norte, fue únicamente forzado a retroceder debido a los ataques soviéticos sobre el 2 Ejército Alemán, que protegía sus flancos y retaguardia. En el lado sur, los alemanes habían ganado en casi cada batalla táctica, incluyendo en Prokhorovka. George Nipe ha argumentado que dadas estas victorias tácticas, los alemanes podrían haber continuado para destruir a las fuerzas blindadas de la Unión Soviética y que Hitler canceló CIUDADELA demasiado pronto. Nipe no ofrece evidencias de que: (a) los alemanes podrían haber continuado ganando batallas del estilo de Prokhorovka; (b) los alemanes podrían haber continuado avanzando en todos lados; (c) que el XXIV Cuerpo Panzer podría realmente haber sido empleado. Examinemos estos problemas a continuación.

Mientras que Prokhorovka ofreció a los alemanes una victoria táctica, operacionalmente fue un toque de difuntos para CIUDADELA. El avance del 9 Ejército

se había ya encallado varios días antes. Y si bien fue derrotado en el espacio de dos días, la llegada del 5 Ejército de Tanques de la Guardia señaló el hecho de que los rusos estaban empleando sus reservas blindadas y que desde el 11 de julio los alemanes tendrían que contentarse con esto. Es dudoso que los alemanes pudieran haber continuado para derrotar a estas reservas, dado el contexto de los problemas con el resto de la operación. Incluso si se ganaban unas cuantas batallas tácticas, ¿para qué fin? CIUDADELA, como operación, había fracasado *antes* de la batalla de Prokhorovka; no había forma de que el lado norte y el lado sur pudieran encontrarse para rodear a las fuerzas soviéticas. Continuar atacando habría desaprovechado los recursos.

Es dudoso que los alemanes pudieran haberse mantenido avanzando de cualquier manera. El lado norte había degenerado en un combate estático antes incluso de que los alemanes atravesaran todas las líneas defensivas. En el lado sur, los alemanes disfrutaron de algún progreso de avance, pero a un coste tremendo. Las pérdidas en blindados, vehículos y hombres fueron lo bastante elevadas para absorber una parte significativa del poder ofensivo de las divisiones blindadas alemanas. Por otro lado, el ataque había sido lanzado con fuerzas insuficientes de infantería. El saliente sobre el que las unidades blindadas presionaban no podía ser adecuadamente protegido debido a la falta de divisiones de infantería. Así, la ofensiva alemana fue contenida y estancada. El haber movido hacia delante a las tres divisiones de panzergranaderos SS después de la batalla de Prokhorovka habría empeorado las cosas, no mejorarlas, para los alemanes.

Finalmente, Nipe identifica al XXIV Cuerpo Panzer como una “reserva sin emplear” que Manstein podía haber utilizado para atacar hacia delante, al menos en el lado sur. Esto es sólo técnicamente cierto. El XXIV Cuerpo Panzer, formado por las 17, 23 y Viking SS Divisiones Panzer, estaba teóricamente disponible como reserva, para ser utilizado una vez que una penetración hubiera sido lograda. Esta fuerza no fue usada por dos razones. Primero, ninguna penetración operacional había sido realmente lograda. Debido a la profundidad y flexibilidad de las defensas soviéticas, el ataque alemán nunca logró nada cercano a la maniobra operacional, a pesar del hecho de que avanzó firmemente en el flanco sur. Simplemente no había espacio para emplear al XXIV Cuerpo Panzer. Segundo, los ataques soviéticos al sur del saliente de Kursk, a lo largo del río Mius, requirieron el empleo de esta reserva. Como parte del plan operacional global soviético para el verano de 1943, el Ejército Rojo absorbería el (obvio) ataque alemán mientras simultáneamente lanzaba sus propios ataques contra el 2 Ejército (a la izquierda y detrás del 9 Ejército en el lado norte) y al sur de Kharkov (para flanquear al 4 Ejército Panzer y al Grupo de Ejército Kempf). Dado que las líneas alemanas habían sido despojadas para proporcionar refuerzos para CIUDADELA, el XXIV Cuerpo Panzer fue empleado para entorpecer estos ataques sureños. Como las unidades blindadas fueron retiradas de CIUDADELA, fueron también empleadas en un papel defensivo a lo largo del Mius. Si CIUDADELA hubiera sido continuada con el empleo del XXIV Cuerpo Panzer, las líneas alemanas a lo largo del Mius habrían sido casi seguramente decisivamente penetradas, llevando a un desastre operacional a los alemanes. Como fuera, los ataques soviéticos todavía forzaron a los alemanes a salir de Ucrania, incluso con la utilización de fuerzas panzer a la defensiva.

Conclusión.

El mito de Kursk ha sido sorprendentemente elástico. Algo de esto es debido indudablemente a cuánto tiempo ha permanecido indiscutido. Poderosos argumentos opuestos sólo han sido publicado en los últimos diez años poco más o menos. Incluso estos son algo inaccesibles: ya que han sido publicados por editoriales especializadas que tienen un precio alto de venta y no aparecen en las librerías normales.

Es cierto que CIUDADELA fracasó y que de ningún modo estaban los alemanes posicionados para lograr incluso una victoria parcial. Los alemanes *no* fracasaron, sin embargo, debido a una derrota en Prokhorovka. No hubo “paseo de la muerte de los panzers” el 11 y el 12 de julio. Ni hubo una batalla muy grande en esas fechas. Es hora de poner en descanso las fantásticas nociones de oleadas de tanques Tigers y Panthers avanzando a través de las secas y polvorientas llanuras para pelear con los tanques soviéticos a quemarropa.

Eso justamente no ocurrió.

ANÁLISIS DE LA BATALLA DE KURSK.

Por Benjamín R. Simms

Durante el invierno de 1943, los jefes superiores del ejército alemán se enfrentaron a una difícil elección. Casi 2 años de operaciones continuas en el Frente del Este habían resultado en un tenue estancamiento que iba desde Leningrado en el norte hasta el extremo este del Mar Negro en el sur. Próximo al centro del área disputada estaba un saliente de 300 kilómetros de ancho que penetraba 200 kilómetros en las líneas alemanas. En el centro de este saliente estaba la ciudad de Kursk, un centro de carreteras y ferroviario estratégicamente situado que permitía al ejército alemán gran flexibilidad en los movimientos delanteros y laterales a lo largo del Frente del Este, e inversamente permitía a los soviéticos un punto de partida para reconquistar Ucrania.

El saliente de Kursk se extendía en las áreas de operaciones de los Grupos de Ejércitos Centro y Sur Alemanes. El Mariscal de Campo Erich von Manstein, comandante del Grupo de Ejércitos Sur, reconoció la oportunidad de tomar Kursk tras derrotar a la contraofensiva soviética, Operación Estrella, y reconquistar los vitales centros de transporte de Belgorod y Kharkov en el lado sur del saliente de Kursk en marzo de 1943. Su apelación al Mariscal de Campo Gunther von Kluge, comandante del Grupo de Ejércitos Centro, para un inmediato asalto coordinado del saliente de Kursk pasó desatendida ya que el Grupo de Ejércitos Centro estaba exhausto tras repeler un masivo contraataque soviético sobre Orel, un vital centro de transporte al norte del saliente de Kursk.

Con la temporada de deshielo primaveral en unas pocas semanas, el ejército alemán cedió la iniciativa que había ganado durante el invierno de 1942 y 1943 para reparar y rearmarse en preparación para los próximos meses veraniegos, que eran mucho mejor adecuados para montar operaciones. Era una elección entre retener la iniciativa y atacar a un defensor parcialmente preparado con fuerzas exhaustas, o cambiar la iniciativa por una oportunidad para consolidar y preparar futuras operaciones, ya sean ofensivas o defensivas, contra un enemigo mejor preparado. La Wehrmacht eligió la última.

En el ínterin de la temporada de deshielo primaveral, ambos bandos cesaron las operaciones ofensivas pues el campo ruso se convertía en un tremadal. Ambos bandos comprendieron la importancia obvia del saliente de Kursk y comenzaron a prepararse para futuras operaciones en esta área estratégica. Utilizando la pausa primaveral para montar operaciones con plena ventaja y utilizando cada día que pasaba para preparar una tenaz defensa, el ejército soviético utilizó el centro ferroviario y de carreteras de Kursk para llevar tanto poder de combate como fuera posible al saliente. Cuando la temporada de deshielo había remitido, el ejército ruso acumularía el 20% de sus fuerzas en el saliente de Kursk y en posiciones de reserva en el este, con un tercio de todos los tanques disponibles y una cuarta parte de la aviación de combate disponible. La Wehrmacht, muy consciente de los preparativos rusos, reconstruyó sus ejércitos y contempló su siguiente movimiento.

El 3 de mayo de 1943, los jefes superiores alemanes del Frente del Este se reunieron con el mando central alemán, incluyendo Adolf Hitler, para discutir la estrategia global del ejército alemán en el Frente del Este. De nuevo, el ejército alemán tenía opciones. ¿Debería permanecer a la defensiva y enfrentarse a los soviéticos en una defensa móvil para desgastar a las fuerzas soviéticas antes de reanudar la ofensiva, o debería tomar la iniciativa y atacar? La reunión concluyó, contra las protestas de von Manstein, del Coronel General Heinz Guderian, del Coronel General Walter Molder, y del jefe del estado mayor de la Luftwaffe, General Hans Jeschonnek, que un ataque

contra el saliente de Kursk debería ser emprendido ya que Alemania “no podía permanecer pasiva, sino que tenía que reanudar la ofensiva para tranquilizar a sus aliados y a su propia población”. Von Manstein y Guderian, muy conscientes de los masivos preparativos defensivos soviéticos, estaban a favor de dejar que los soviéticos reanudasen la ofensiva y perseguían una defensa móvil para desgastar a las fuerzas soviéticas y permitir un contraataque alemán. Ambos oficiales fueron dominados por el jefe del estado mayor del ejército alemán, Coronel General Kart Zeitzler. Así, los preparativos continuaron para un ataque en el saliente de Kursk. El plan de ataque fue conocido como Operación Ciudadela.

El Entorno Operacional de Kursk.

El terreno en el área de operaciones de Kursk favorecía generalmente al defensor debido a la falta de buenas carreteras, a varios grandes ríos que corrían de este a oeste, y a numerosos arroyos caudalosos y áreas enlodadas provocadas por las fuertes lluvias. Adicionalmente, muchos pequeños pueblos proporcionaban cobertura y ocultamiento para fuerzas defensoras desmontadas. Las fuerzas alemanas atacantes tenían desventajas naturales y hechas por el hombre que superar.

El área de operaciones de Kursk tenía varios grandes obstáculos para montar un ataque. Había cuatro grandes ríos que corrían generalmente de este a oeste que dividían el saliente de Kursk en varias secciones. Los ríos Seim y Svapa, en el centro y en el norte respectivamente, dividían al saliente de Kursk por la mitad y proporcionaban un gran obstáculo que impediría un ataque montado a gran escala desde el oeste hacia Kursk. En el sur, los ríos Psel y Donets formaban un obstáculo natural en forma de embudo que dejaba al Grupo de Ejércitos Centro lejos del centro del saliente de Kursk. Los ríos, aunque generalmente vadeables en algunos sitios, ofrecían a las defensas rusas una gran ventaja al canalizar los avances alemanes en las rutas más previsibles. Además de los ríos, muchos arroyos y ríos más pequeños habían crecido por las recientes lluvias y se convirtieron en más obstáculos para el avance alemán. Adicionalmente, muchos pequeños pueblos, que podían restringir el movimiento salpicaban el paisaje. En la ruta principal de aproximación del Grupo de Ejércitos Sur hacia Kursk, la ciudad de Prokhorovka formaba una gran restricción urbana.

Los grandes ríos y la geometría del saliente forzaron al ejército alemán a dos vías de aproximación. El Grupo de Ejércitos Centro atacaría directamente desde el sur o desde la ciudad de Orel hacia Kursk, lo que permitiría a las fuerzas atacantes utilizar la ruta más corta hacia Kursk y sobrepasar los ríos Seim y Svapa. En el sur, el Grupo de Ejércitos Sur atacaría hacia el norte desde la ciudad de Belgorod, también hacia Kursk. Esta vía también permitiría una ruta más corta hacia Kursk y sobrepasar el río Psel. Este ruta llevaría, sin embargo, directamente a través de la ciudad de Prokhorovka.

El terreno clave en el área de operaciones de Kursk incluía las ciudades de Kursk y Prokhorovka. Prokhorovka era terreno clave debido a su situación a lo largo de la ruta de ataque del Grupo de Ejércitos Sur. Como una de las ciudades más grandes del área, Prokhorovka era un obstáculo para la fuerza atacante y podría servir como un gran nodo de suministro y punto de partida para los refuerzos de los defensores en el área debido a su situación central y proximidad a la línea ferroviaria desde Kursk. Prokhorovka tendría que ser tomada si un avance hacia Kursk desde el sur debía tener éxito. Kursk era terreno clave debido a su posición en el centro y en la retaguardia del saliente de Kursk y porque era el principal centro ferroviario y de carreteras en la región. La pérdida de Kursk habría “dejado al saliente soviético indefendible”. Si Kursk cayera en manos alemanes, la gran concentración de fuerzas soviéticas en el saliente

sería rodeada, y el ejército alemán tenían un punto de partida ideal para futuras operaciones.

La observación y los campos de tiro en el área de operaciones de Kursk eran generalmente muy buenos. Además de las escasas áreas urbanas, el terreno era tierra de cultivo despejada con dispersos grupos de árboles. En muchas áreas, la observación y los campos de tiro no estaban restringidos por el terreno. La apacible y ondulante tierra de cultivo con pequeños barrancos y árboles diseminados se parecía al sur de Ohio o al centro de Inglaterra. Esta falta de cobertura favorecía a los defensores rusos al permitir observación sin impedimentos de las fuerzas alemanas atacantes mientras que no era un gran obstáculo para un defensor bien preparado.